# CARGA DE CABALLERÍA

(Un ensayo sobre la vida y obra del Q:.H:. José Antonio Páez)

Q:. H:. José Jesús Villa Pelayo

Q:. H:. José Jesús Villa Pelayo

# CARGA DE CABALLERÍA

(Un ensayo sobre la vida y obra del Q:.H:. José Antonio Páez)

# PRIMERA

## *LA CARGA DE CABALLERÍA SOBRE LA QUINTA AVENIDA*

Un vocerío se escucha desde el lado oeste de la calle 48[1]. Un niño, que vende flores blancas, cruza la calzada a contracorriente desde la iglesia de *St. Nicholas* [San Nicolás], aturdido por el griterío y el retumbar de artificios. El vocerío, lacerante y persistente, se proyecta desde el fondo de la calle 50 hacia la catedral de *St. Patrick* [San Patricio]. Dos jovencitas, decoradas con sombreros brillantísimos y negros, miran desconsoladas. Otra, desde el balcón de las residencias de la acera occidental, en el cruce de la calle 47, saluda ondeando una vítrea pañoleta con espléndido bordado. Un policía, que se ha quedado rezagado, atrás, en las *Vanderbilt mansions* [Mansiones Vanderbilt], detona su silbato y se lanza hacia una hilera de abatidos carruajes en la retaguardia del cortejo fúnebre; aunque, en la vanguardia, la policía a caballo, que dirige el general Daniel Sickles[2]; había desplazado hacia la Quinta Avenida las primeras filas de curiosos, al comenzar la procesión, en la calle 59 oeste, frente al Cuartel del 12 regimiento de milicias, en *Central Park*[3], muy cerca del cual hoy se yergue la *Grand Army Plaza* y la dorada estatua ecuestre del general Sherman. Se avista el pináculo meridional de la *Fifth Avenue Presbiterian Church* [La iglesia presbiteriana de la Quinta avenida], en la calle 53 oeste, porque en 1888 (e:.v:.) no se había construido aún el Hotel Gotham que obstruye su imagen desde la calle 48. En realidad, hay un aire cíclico, en el fondo ocular del griterío, que circula sobre un cielo álgido y profundo, casi imperceptible, pero que se hunde en la piel, como si, en ese humilde féretro exaltado, cuyo peso soportan caballos inmarcesibles; se hallara el cuerpo sin vida de un portentoso centauro [κένταυρος], un Quirón[4] [Χείρων] que habitó, enmascarado y silencioso entre nosotros, y cuyos restos apenas podían reposar allí porque habían sufrido la *kénōsis*[5] [κένωσις/ ’el vaciamiento’] de los espíritus que se despojan de la divinidad para entrar en este mundo y ajustarse a él, siempre incómodamente. Empero, la confusión invade súbitamente a los transeúntes del cruce de la Quinta Avenida con el Parque Madison[6] hacia la calle 26, cuando aparece el cortejo, rumbo al embarcadero[7] en el cual espera, impertérrita, la fragata “Pensacola”[8], cuyo destino final es el puerto de La Guaira. La banda marcial se abre paso hacia el muelle[9]. La explosión de clarines aumenta. Semejante a cualquier mañana de Pascua[10], en la Quinta Avenida, pero sin desfiles de exóticos o novedosos sombreros. Como en el poema de Ezra Pound, las personas aquí son rostros que aparecen en la multitud pero también "…*pétalos sobre una negra y mojada rama*"[11]. Los generales romanos, tras sus célebres victorias en las provincias; recorrían el Campo de Marte, en Roma, glorificados por la muchedumbre, enaltecidos con vítores, pífanos y laureles -como suelen festejar los neoyorkinos, en la Quinta Avenida, el paso de los héroes inmensos en sus frenéticos desfiles-; pero un paje, que acompañaba al guerrero romano, en susurro, exclamaba en su oído derecho: "*Memento mori. Respice post te! Hominem te esse memento!*" ["*¡Mira tras de ti! Recuerda que eres un hombre. Recuerda que vas a morir*". *"¿Por qué* –se pregunta el Q:. H:. José Martí- (…) *estas calles concurridas, este fragor de artillería (…) este ir y venir de edecanes a caballo?"*[12]. Porque aquella mañana, de lóbrega primavera, la Quinta Avenida de Nueva York era el Campo de Marte y el I:. y P:. H:. General en Jefe José Antonio Páez lo recorría, victorioso, como el general romano que retorna de sus triunfos, pero ahora cubierto bajo las glorias mistéricas de las mortajas, en su última carga de caballería. Cinco delicadas guirnaldas o coronas,

---

[1] La revista venezolana “El Cojo Ilustrado”, en una edición de 1896 (e:.v:.), muestra dos fotografías de la procesión y parada militar que traslada los restos mortales del General José Antonio Páez a través de la Quinta Avenida de la ciudad de Nueva York, en marzo de 1888(e:.v:.). Una tercera fotografía de la “Fundación John Boulton” fue tomada desde un edificio de apartamentos del lado este de la calle 47, porque puede divisarse la Iglesia de San Nicolás en la calle 48 oeste, que fue demolida en 1949 (e:.v:.) y estuvo situada en la estructura del *Rockefeller Center*. A partir de las iglesias que aún quedan en pie y logran divisarse en esta segunda fotografía, pude reconstruir el trayecto de la procesión e identificar sus edificios. La fotografía muestra otros: las Mansiones gemelas del complejo de las Mansiones Banderbilt, también demolidas; uno de los pináculos de la Iglesia de Santo Tomás, en la calle 53 oeste. El Hotel Gotham aún no había sido construido, por lo cual podemos observar, claramente, un poco más al norte, de ese mismo lado oeste, el pináculo de la Iglesia Presbiteriana de la Quinta Avenida en la calle 54. Antes, del lado este, ya muy cerca de la calle 43, la procesión había rebasado la Catedral de San Patricio, en la calle 50.

---

[2] El general Daniel Edgar Sickles, héroe de la Guerra Civil estadounidense, había nacido en Nueva York, el 20 de octubre de 1819 (e:.v:.). Falleció el 3 de mayo de 1914 (e:.v:.). Ganó fama militar en la Batalla de Gettysburg.

[3] La primera de las fotografías de "El Cojo Ilustrado" muestra la procesión saliendo de lo que parece una plaza, frente al Parque Central. Presumimos que es precisamente allí donde hoy se encuentra ubicada la *Grand Army Plaza*, en la intersección de la Quinta Avenida y la Calle 59.

[4] El Q:.H:. José Antonio Páez representó, en algún momento de su vida, las fuerzas más salvajes de la naturaleza. Uno de sus trabajos, en la Masonería, fue domar esas fuerzas, de tal manera que, ya, al final de su vida, este feroz centauro, mitad hombre mitad caballo, se había trasformado, cincel y mazo en las manos, en un instruido y refinado Quirón.

---

[5] Aquí utilizo la palabra griega “*kénōsis*” como coeficiente revisionista. La voz es famosa por encontrarse en la *Epístola de Pablo a los Filipenses* 2, 6-7. Y nos conduce al “vaciamiento” de la “divinidad” de Jesús para poder entrar a este mundo, para habitar en el “Reino” (el “*Maljut*”) del Árbol de la Vida y la Cábala.

[6] En la tercera fotografía puede verse el cortejo fúnebre, probablemente con el general Sherman a la cabeza, y la caballería, llegando a la intersección del Parque Madison con la calle 26.

[7] Seguramente se trata de lo que hoy es el “*Pier 66*” de Chelsea en el *Hudson River Park*.

[8] Esta fragata transportó los restos del General Páez hasta Venezuela. Su tripulación, el Capitán Arthur R. Yates, el Segundo Comandante, W. Reisinger y la oficialidad de la nave, participaron, activamente, en las exequias en la Guaira. Un tren trasladó posteriormente el ataúd hacia Caracas y luego otra procesión lo depositó en el Panteón Nacional. La fragata había salido de Nueva York, el 24 de marzo y arribó al puerto de La Guaira, el 7 de abril de 1888 (e:.v:.).

[9] Tocan el Himno “Nearer, My God, To Thee” [“Quiero estar, Señor, más cerca de ti”].

[10] El domingo de Pascua [Easter Sunday] se celebra una gran parada para lo cual se cierra la Quinta Avenida desde la calle 49 hasta la 57. Es famoso el desfile de sombreros, novedosos, exóticos y extravagantes; y las exequias del General Páez, por cierto, estaban muy cercanas al domingo de Pascua de 1888.

---

[11] Se trata de un muy conocido Haiku del disidente poeta estadounidense Ezra Pound: "*The apparition of these faces in the crowd:/Petals on a wet, black bough*".

[12] Es muy probable que el Q:.H:. José Martí presenciara las exequias del General Páez. Vivía en la ciudad de Nueva York. Y la descripción de la procesión, de los personajes principales, de los escenarios -tanto en su Crónica del día 13 de mayo de 1888 (e:.v:.), escrita para el periódico "La Nación" de Buenos Aires, como en el Prólogo de la Autobiografía de Páez- son tan precisas, tan inequívocas, que nos permiten tener pocas dudas al respecto.

trenzadas en flores de Baudelaire[13], siemprevivas, sobre el féretro. Una imposible rosa muerta que resucitará, como la Juana de Arco de Malraux. ¿No es "…*la tumba de los héroes el corazón de los vivos*"?[14]. Desde el Parque Madison, los curiosos, aunque algo confusos, saben que la procesión conduce a un personaje que trasciende la cotidianeidad de los días concurridos, a través de una avenida ennoblecida por el dinero, en esta Nueva York de Edith Wharton[15], Theodore Roosevelt o Mark Twain; y los personajes, múltiples, que miraban el féretro, también ennoblecido del General Páez, vibrando a través de la Quinta Avenida y quizás al ritmo, inaudible y lento, de su nostálgico vals "La flor del retiro"[16]; se parecían en mucho a los de la novela *The House of Mirth* [*La casa de la alegría*], como Evie Van Osburgh, pero también a la familia Van Alen de Newport que Martí describe en sus

---

[13] Me refiero al esplendor oscuro y a la belleza nocturna de los poemas de *Las flores del mal* de Charles Baudelaire.

[14] Malraux pronunció un "discurso fúnebre" a propósito del homenaje a Juana de Arco el 31 de mayo de 1964 (e:.v:.); en el que afirmó: *«Oh Juana sin sepulcro y sin retrato, tú que sabías que la tumba de los héroes es el corazón de los vivos, poco te importan tus veinte mil estatuas, incluso las de las iglesias, porque ofreciste tu rostro desconocido por lo que Francia siempre ha sido amada. Una vez más, las flores de los siglos descenderán…»*.

[15] Edith Wharton había nacido en Nueva York, en enero de 1862 (e:.v:.), y describe, en sus novelas, la vida íntima y cotidiana de la sociedad estadounidense de la Quinta Avenida y de Manhattan. La novela *The House of Mirth* [*La casa de la alegría*] es prueba indudable, y personajes como Evie Van Osburgh son arquetipos de esta sociedad neoyorquina de finales del siglo XIX. Los QQ:.HH:. Theodore Roosevelt (1858-1919) (e:.v:.) y Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) (e:.v:.) nacieron en Nueva York y formaban parte de esta élite de origen neerlandés.

[16] "*Qué triste es la vida/ de luto cubierta/llevando en el pecho/un oculto dolor…*". El general Páez lo compuso, al parecer, en la ciudad de Buenos Aires.

“Escenas norteamericanas”[17]. Comandaba la parada luctuosa, bizarro Caronte [Χάρων], el General William Tecumseh Sherman[18], héroe de la guerra civil. El Q:.H:. General Philip Sheridan[19] era el patrono de sus húsares. Según la crónica de Martí, los seguían la artillería con obuses, la marina, la caballería, la tropa, la milicia, una guardia de honor, una escolta de oficiales mayores y otra de veteranos. La primavera había sido cruel. La ‘Gran Ventisca’ [*Great Blizzard*] del 11 de marzo había dejado Nueva York poblada de nieves; tres años antes, en 1885 (e:.v:.), una apesadumbrada muchedumbre había presenciado, atónita, las exequias del presidente de los Estados Unidos, el Q:.H:. General Ulysses S. Grant[20], precisamente a través de la Quinta Avenida. Y esta procesión fúnebre del I:. y P:. H:. General en Jefe José Antonio Páez, aunque ciertamente menor, poseía ese mismo resplandor soterrado, sub lunar y secretamente luminoso.

---

[17] Las magníficas crónicas escritas por el Q:.H:. José Martí desde la ciudad de Nueva York. La cita de la familia Van Alen es del verano de 1888 (e:.v:.).

[18] El general William Tecumseh Sherman nació el 8 de febrero de 1820 (e:.v:.) en Lancaster, Ohio, y murió en Nueva York, 14 de febrero de 1891(e:.v:.).

[19] Héroe de la Guerra Civil, el General Philip Henry Sheridan nació el 6 de marzo de 1831 (e:.v:.) en Irlanda. Murió el 5 de agosto de 1888 (e:.v:.), algunos meses después de las exequias del General Páez.

[20] El Q:.H:. Ulysses S. Grant, héroe de la Guerra Civil estadounidense murió en Nueva York, el 23 de julio de 1885 (e:.v:.). Son famosas sus exequias y la procesión fúnebre en la Quinta Avenida.

# SEGUNDA
## *LA CARGA DE CABALLERÍA SOBRE EL RÍO ARAUCA*

No es de extrañar que el presidente Grover Cleveland[21] ordenara que dos buques de guerra protegieran al Pensacola hasta la frontera marina de los Estados Unidos, ni que el Congreso de ese país decretara el traslado de sus restos en la fragata; menos aún que el presidente Millard Fillmore[22], en 1850 (e:.v:.), ofreciera una inusual recepción para agasajar al General Páez, su invitado de honor, y a su comitiva, que navegaron al norte, expulsados de la patria[23]. Y no es menos sorprendente que, en 1858 (e:.v:.), el presidente James Buchanan[24] lo despidiera, luego de una prodigiosa cena en su honor, con estas palabras: "*Usted es un defensor de la libertad constitucional*" y luego dispusiera al USS Caledonia para escoltarlo en su retorno hacia Venezuela. En Nueva York, Mathew Brady[25] lo fotografía en 1854

---

[21] El Presidente Cleveland era de Nueva Jersey, donde nació y murió. Fue el 22º y 24º Presidente de los Estados Unidos.

[22] Millard Fillmore, 13º Presidente de los Estados Unidos, también había nacido en la ciudad de Nueva York.

[23] El General Páez desembarca en la Vela de Coro, el 2 de julio de 1849 (e:.v:.). Quiere armar un ejército contra el gobierno del Q:.H:. José Tadeo Monagas. Fracasa y es encarcelado en el Castillo de San Antonio, en Cumaná. Es enviado al exilio el 28 de mayo de 1850 (e:.v:.).

[24] El Q:.H:.James Buchanan, 15º Presidente de los Estados Unidos era de Pennsylvania. Al General Páez: "*You are a defender of constitutional freedom…*"

[25] Mathew B. Brady, Nueva York, 1854 (e:.v:.). Colección Biblioteca del Congreso, Washington. Uno de los más importantes fotógrafos de la historia estadounidense.

(e:.v:.), y años más tarde, Chat D. Fredericks[26] entre 1863 (e:.v:.) y 1865 (e:.v:.). De hecho, Brady se jacta, en una entrevista para el periódico "The World" ["El Mundo"], el 12 de Abril de 1891(e:.v:.): "*En la calle Fulton (…) fotografié a muchos grandes hombres (…): el Padre Matthew, Kossuth, Páez, Cass, Webster, Benton y Edgar A. Poe"*[27]*.* Tomando como modelo esta fotografía, el pintor John J. Peoli[28] lo inmortaliza en una pintura que exhibe el Museo Smithsoniano. Pedro Castillo, Juan Lovera, Lewis B. Adams, Porter y Fritz Melbye[29] lo retratan. El Diario de Sir Robert Ker Porter[30], en Caracas, está plenamente teñido del nombre "Páez" cuyos pasos sigue, minuciosamente, día tras día. R. B. Cunninghame Graham[31] -quien asistía a las tertulias del amigo del general Páez, Adolfo

---

[26] La galería de Fredricks, en Nueva York, era considerada El Templo de las Artes [The Temple of the Arts].

[27] "*At Fulton street, bearing the name of the great inventor before Morse, I took many a great man and fine lady—Father Matthew, Kossuth, Paez, Cass, Webster, Benton and Edgar A. Poe*". Entrevista de Brady para el periódico "The World" ["El Mundo"], el 12 de abril de 1891(e:.v:.).

[28] Juan José Peoli, pintor cubano estadounidense.

[29] Fritz Sigfred Georg Melbye (1826-1869) (e:.v:.). Pintor danés. Entre 1852 (e:.v:.) y 1854 (e:.v:.) vive en Caracas y pinta junto a Camille Pisarro. Hay un grabado del General Páez hecho por Melbye.

[30] Robert Ker Porter (1777-1842) (e:.v:.). Primer diplomático británico en Venezuela. Fue amigo del General Páez y lo pinta, a cuerpo entero, con su traje de húsar, en 1828. Es muy probable que haya recibido en Caracas al Almirante Fleeming, el abuelo del político y escritor escocés R.B. Cunningham Graham, biógrafo de Páez, y haya conocido muy bien a su madre, Anne-Elizabeth, quien se crio en Venezuela. Ker Porter, además, escribió un importantísimo diario en el que describe sus hechos propios y los de Venezuela con múltiples detalles.

[31] R.B. Cunningham Graham (1852-1936) (e:.v:.), biógrafo del General José Antonio Páez, fue escritor, político y periodista. La Biografía de Páez fue publicada, en 1932 (e:.v:.), por Macrae Smith and Company. Graham fue uno de los fundadores del Partido Socialista Escocés. Pasa una temporada en Caracas.

Carranza[32], en Buenos Aires; y cuyo abuelo, el almirante Charles Elphinstone Fleeming, había sido amigo del centauro desde 1828 (e:.v:.) -; escribe su biografía y la publica en 1938 (e:.v:.). Es de hacer notar que la prensa estadounidense había elevado, a niveles mitológicos, las proezas de este hijo de Juan Victorio Páez y María Violante Herrera, quien nació en un pueblito a las orillas del río Curpa, en la Provincia de Barinas (hoy estado Portuguesa), el 13 de junio de 1790; y estas leyendas – sonoras y fabulosas como las que relataban los *confabulatores nocturni*[33], citados por Borges, a Alejandro Magno- se habían regado como pólvora por todo el continente americano y Europa. El propio Mariscal Morillo[34] se había encargado, personalmente, de transfigurar al general Páez en un centauro viviente y divulgarlo como genio de la estrategia militar en medio de las cortes europeas: "*Dadme un Páez, Majestad, y mil*

---

[32] Escribe Cunnigham Graham: "*Era Páez el más notable de todos aquellos veteranos. Cuando, en el lenguaje sencillo del héroe y con la sinceridad de un hombre de honor contaba al grupo sus aventuras, escuchaban atónitos la narración de los hechos y episodios que habían aprendido en sus manuales de la historia en el colegio*".

[33] En su conferencia titulada "Siete noches" habla Jorge Luis Borges de estos "*confabulatores nocturni*" ["Confabuladores nocturnos"] que entretenían, con sus relatos fantásticos, a Alejandro Magno probablemente en Persia e India.

[34] El Q:.H:. Mariscal Pablo Morillo (1775-1837) (e:.v:.). Representó el fracaso del mayor esfuerzo militar de la corona española en América, el cual fue aniquilado de manera absoluta y humillante. En 1820 (e:.v:.) regresa a España, dejando la Capitanía General de Venezuela en manos del Q:.H: Mariscal La Torre.

*lanceros del Apure y pondré Europa a vuestros pies*"[35]. Páez -héroe formidable, prócer cuasi mitológico; protoagonista, audaz y valiente guerrero- según los relatos de pasillo o prensa, era capaz de enfrentar caballos con los hombros o el pecho; tigres, pumas y jabalíes con su lanza; derrumbar a 25 jinetes o hacer galopar a su caballo sobre las aguas, milagrosamente. "*Es sorprendente la fuerza que la Naturaleza ha concedido al general Páez (…) Se sabe que ha hecho morder el polvo con su brazo a treinta o cuarenta hombres en un solo encuentro*"[36] escribe, en 1828 (e:.v:.), un oficial escocés bajo su mando. Cuando, en 1850 (e:.v:.), el presidente Millard Fillmore lo recibe en la Casa Blanca "*no había soldado en el mundo que pudiera jactarse de más hazañas personales*" que el General José Antonio Páez[37] –escribía Francis James Dallett[38]-. En realidad, lo había demostrado valerosa y sagazmente. En la Batalla de las Queseras del Medio, durante la Campaña de Apure[39], el 2 de abril de 1819 (e:.v:.), Páez y sus 150 llaneros, 150 caballos y 150 lanzas, habían sido capaces de cruzar el río Arauca a nado, cabalgando sobre la aguas, lanza en boca, sin ser rozados por la carga despiadada de piezas de artillería, cañones y fusiles; hacia el centro de las líneas enemigas del ejército del mariscal Morillo, compuesto por unos 4000 hombres y una caballería de más de 1500 jinetes, destruyéndola completamente; y por lo cual el Libertador, Q:.H:. Simón Bolívar, lo condecoró el 3 de abril de 1819 (e:.v:.), con la Orden de los Libertadores, proclamando vivamente: "*¡Soldados! Acabáis de ejecutar la proeza más extraordinaria que puede celebrar la historia militar de las naciones*"[40]. Porque la batalla hablaba de un personaje extraído de las más antiguas épicas de la Humanidad[41]. Semidioses que se debatían entre lo natural y lo supernatural, entre lo real y lo fantástico. Tal vez por ello, el general Páez, en su

---

[35] Escribía el Q:.H:. Mariscal Pablo Morillo al rey Fernando VII en 1819 (e:.v:.). No he encontrado, sin embargo, la carta en la cual Morillo escribe esta célebre frase, luego de la Batalla de las Queseras del Medio.

[36] *Recollections of a service of three years during the war-of-extermination in the Republic o Venezuela and Colombia* [*Memorias de un servicio de tres años durante la guerra de exterminio en la República de Venezuela y Colombia*].Londres, 1828.

[37] El General Páez ya había sido dos veces presidente de Venezuela (1830-1835) (e:.v:.) y (1838-1843) (e:.v:.).

[38] Francis James Dallett (1927-2007) (e:.v:.), archivista, genealogista y escritor. Tomado de una de sus Crónicas, escrita para "The Hispanic American Historical Review". Vol. 40, No. 1. Feb., 1960.

---

[39] La Batalla de las Queseras del Medio, el 2 de abril de 1819 (e:.v:.), desarticuló definitivamente la invasión del Apure que había emprendido el Mariscal Morillo a comienzos de ese año. En las Queseras del Medio había participado el Coronel Juan José Rondón, uno de los 150, y quien luego de remontar la Cordillera de los Andes y bajarla dolorosamente; de forma casi sobrenatural, apenas con 14 llaneros parte en dos el Pantano de Vargas, con los Cazadores británicos tras de sí, y destruye el ejército del General José María Barreiro, despejando así el camino para la gran victoria del ejército libertador en la Batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819 (e:.v:.). Páez escribe sobre Rondón en su Autobiografía: "*Cuando vi a Rondón recoger tantos laureles en el campo de batalla, no pude menos de exclamar: bravo, bravísimo, comandante*". También escribe: "*Después de la acción, cuando nos reunimos con él, dio [Bolívar] la Cruz de Libertadores a los 150 guerreros*".

[40] Proclama del Libertador, el 3 de abril de 1819 (e:.v:.).

[41] *La Epopeya de Gilgamesh*, *El Mahābhārata*, *El Rāmāyaṇa* o *La Ilíada*.

Autobiografía, se compara a sí mismo con Áyax y el Leonidas[42] de los valerosos 300 espartanos de la Batalla de las Termópilas; y el poeta José Antonio Calcaño decreta en su epitafio: "*Sólo el brazo de Dios postrarle pudo/ (..) Descansa en esta urna un sueño leve/ El Aquiles del siglo XIX*". Y quizás por ello, el Libertador, antes de la Batalla de Carabobo, le susurra al oído: "*Tú eres Aquiles, el brazo fuerte de la patria*"[43]. A él y a su carga de caballería, en el campo de Carabobo, el 24 de junio de 1821 (e:.v:.); mientras los llaneros, escoceses, irlandeses e ingleses de los batallones de infantería "Bravos de Apure" y "Cazadores Británicos", de su primera división, colocaban el pecho abierto –o el corazón- para detener las balas y el fuego enemigo; debemos esa apoteósica victoria cuya consecuencia, directa y definitiva, fue la libertad de Colombia. Se escuchaba, lejana y vibrante, la diana inmortal de la "Flor del retiro" y los pasos gigantes del León de Payara.

---

[42] Escribe el General Páez en su Autobiografía: "*Entonces, la lanza, arma de los héroes de la antigüedad, en manos de mis 150 hombres, hizo no menos estragos de los que produjera en aquellos tiempos que cantó Homero. Es tradición que 300 espartanos, a la boca de un desfiladero, sostuvieron hasta morir, con las armas en la mano, el choque de las numerosas huestes del rey de Persia, cuyos dardos nublaban el sol*".

[43] Es una cita de Marco-Antonio Saluzzo. La frase, en labios de la señora Dominga Ortiz Orzúa, viuda de Páez.

# TERCERA

## *LA CARGA DE CABALLERÍA SOBRE EL ALMA DEL CENTAURO*

Al asumir la presidencia de la República, el 11 de abril de 1831 (e:.v:.), el I:. y P:. H:. General en Jefe José Antonio Páez, en su primer discurso, proclamó: "*La verdad es que se abre entonces uno de los mejores períodos de nuestra historia, y precisamente en lo referente a la organización política y moral de la República. Prudencia*[44]*, firmeza, probidad…*". Estas fueron, precisamente, tres de las virtudes que acompañaron, durante toda su vida, al general Páez, quien era, definitivamente, un hermano de la columna de la fuerza y la virtud. Y, aunque en su corazón ardía la llama del rigor y el celo, abierto estaba ante el G:.A:.D:.U:., porque fue magnánimo, generoso, afable, desinteresado y misericordioso. Según Cunningham Graham "*hablaba con respeto hasta de sus enemigos…*"[45]. Él desbastó, talló y pulió su piedra en bruto como muy pocos, hasta conseguir un refinamiento sorprendente. Pasó de ser un hombre tosco y sin luces –según la estampa que del Páez profano ofrece un anónimo oficial escocés de la Armada colombiana en 1828 (e:.v:.)[46].-, a ser un escritor de talento, un encendido compositor, un estadista, un conocedor minimalista de la política estadounidense y un hermano de logia y templo. Fue llamado, con justicia, “el centauro de los llanos”[47]. Combatió contra sí mismo, en una carga de caballería que duró 83 años. Una carga sobre su alma. Empero, él era Quirón, símbolo del triunfo de lo humano sobre la pasión animal. Él logró “domar”, con denuedo y voluntad, al violento y salvaje toro que lo habitaba. Encontró armonía y paz sobre su piedra de las tribulaciones, dentro de su cámara de reflexión o marcialmente detenido entre columnas. Su rapidez, velocidad, agilidad física y metal nos recuerdan al dios Mercurio, la mente concreta[48] capaz de materializar, como epifanía, la existencia de una República. En aquella fotografía de Mathew Brady, publicada en la revista

---

[44] Aunque le sobraba el arrojo no estaba ausente en él la prudencia. Lo demostró en sus batallas y en el diario vivir. Escribe el Q:.H:. José Martí: "*…él, que arenga a sus lanzas de este modo, en La Mata de la Miel: '¡al que no me traiga un muerto, lo paso por las armas!'; él no humillará jamás a un bravo, ni se ensañará contra el vencido*". Y cita algunas otras palabras de Páez: "*¡No, ni la más estricta obediencia militar puede cambiar la espada del soldado en cuchilla del verdugo!*".

[45] Escribe Cunningham Graham: "*Hablaba con respeto hasta de sus enemigos, pues la amargura era extraña a su naturaleza generosa y afable, siempre dispuesto a perdonar. Cuando hablaba de Bolívar expresaba la más profunda admiración por él, y al recordar escenas en que ambos habían participado, se le llenaban a veces los ojos de lágrimas*"

---

[46] “*Cuando yo servía con él, Páez no sabía leer ni escribir, y hasta que los ingleses llegaron a los llanos, no conocía el uso del cuchillo y el tenedor, tan tosca (…) había sido su vida anterior*”.

[47] La palabra centauro, que viene del griego *Κένταυρος*, significa, “matador o domador de toros”.

[48] En el Árbol de la Vida de la Cábala, la sefira “Hod”.

"Harper's New Monthly", de Nueva York, en 1858 (e:.v:.); se puede ver al general Páez perfectamente erguido, postura firme, recta, en escuadra, de un hombre que frisaba ya los 70 años. Pero esa postura del I:.y P:. H:. General en Jefe José Antonio Páez, lo decía absolutamente todo. Firmeza, rectitud, honor, probidad, valentía. Sabemos que había sido iniciado en las logias británicas, probablemente en la Resp:. Log:. Columbiana, activa desde diciembre de 1820, en el Or:. de Barinas. Sabemos también que ya había alcanzado el grado de Maestro el 24 de junio de 1821 (e:.v:.) [49]. Hemos leído que el 9 de julio de 1823 (e:.v:.), el General Páez, desde Valencia, solicita una carta patente a la *Amicable Lodge* Nº 25 de Baltimore, Maryland[50], para regularizar una Logia de la cual era ya el V:.M:. y cuyos miembros eran militares, civiles, entre quienes destacaban los QQ:.HH:. General José Abreu de Lima, General Johann von Uslar, Coronel Georges Woodberry, Comandante Luis Flegel, V. Torres, Pedro Celis, Juan de Escalona y Pedro Guillén. Para el 4 de mayo de 1840 (e:.v:.), el Q:.H:. José Antonio Páez es elegido Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Confederado del Grado 33 del R:.E:.A:.A:.[51]. Era un hecho el Gran Oriente Nacional de Venezuela. Pero en Los pasos perdidos, el pueblo también exaltó al general Páez a un sempiterno Oriente, desde el cual nos mira con angustia y sigilo. Maestro Ausente que, de vez en cuando -como la banda marcial en el embarcadero de la calle 26-, nos susurra al oído el inefable himno: "*Nearer, My God, To Thee*" ["Quiero estar, Señor, más cerca de ti"].

---

[49] Luego aparece el Q:.H:. José Antonio Páez fundando la Resp:. Log:. Simb:. "Independencia" Nº 30 al Or:. de Puerto Cabello, el 8 de noviembre de 1.823 (e:. v:.).

[50] "*…Comenzaremos señalando la existencia de un manuscrito original (A.N.H., ar: Páez, José Antonio) fechado en Valencia, 9 de julio de 5.823 de la Era Masónica, (1823 de la Era Cristiana), una solicitud de carta patente a la Amicable Lodge N 25 de Baltimore Maryland, fundada el mismo año que la ciudad, en 1797. Este documento es la única referencia de la logia, ni siquiera el nombre, sólo contamos con los nombres y las siglas de los oficiales; su V.: Maestro: José Antonio Páez…".* Texto de la Ponencia presentada por el Historiador Eloy Reverón en la V Jornada Masónica celebrada en Barquisimeto, el 4 de julio de 2009.

---

[51] El Supremo Consejo Confederado del Grado 33, unido a la Gran Logia de Venezuela, constituyeron en Caracas, el 31 de enero de 1841 (e:.v:.), el Gran Oriente Nacional de Venezuela.

“The glory of Acarigua, incomparable Chief
of the famous Llaneros from Venezuela,
whom he led to victory in all his battles”

**Robert Botine Cunninghame Graham**

“¡Donde quiera que estés, duerme! ¡Donde haya americanos,
tendrás templos; mientras haya cubanos, tendrás hijos!”

**José Martí**

“O Jeanne sans sépulcre et sans portrait, toi qui savais que le tombeau des héros est le cœur des vivants, peu importent tes vingt mille statues, sans compter celles des églises: à tout ce pour quoi la France fut aimée, tu as donné ton visage inconnu. Une fois de plus, les fleurs des siècles vont descendre”.

**André Malraux**

“V. sabe que eu tive com ele intimidade (Santander), e lhe juro que o conheci perfeitamente em Bogotá; e posso assegurar-lhe, que nunca conheci um intrigante e um perverso tão sutil, tão fino e tão astucioso. Ele foi a causa primária da sua acusação ante o senado; ele concorreu para a desmoralização e revolta do Exército de Colômbia no Peru e em Bolívia; assim como para o atentado de 25 de setembro em Bogotá, e deixou plantado o gérmen da revolução de Córdova em Medellín, e do assassinato de Sucre; porque ele estava em imediatas relações com López e Obando”.

**José Ignácio de Abreu e Lim**

# BIBLIOGRAFÍA

(1) Saluzzo, Marco-Antonio. *La apoteosis del ilustre prócer General José Antonio Páez*. Caracas. Imprenta Bolívar. 1889.

(2) Navarro García, Luis. *José Antonio Páez, caudillo de Venezuela*. Sociedad Estatal para la Ejecución de Programas del Quinto Centenario. 1988.

(3) Páez, José Antonio. *Memorias del General José Antonio Páez/ Autobiografía*. Biblioteca Ayacucho. Editorial América. Madrid.

(4) Martí, José. *Nuestra América*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas. 1977.

(5) Ribas, Ricardo Alberto. "Abreu e Lima, Páez y la élite argentina". Cuadernos del CISH. 1998. Año 3, Nº 4, p.119-140.

(6) Naranjo Martínez, Enrique. "Cunninghame Graham". Revista Iberoamericana. Vol. 8 No. 15 (1944) / Estudios.

(7) Sir Robert Ker Porter's Caracas diary, 1825-1842; a British diplomat in a newbom nation [Edition by] Walter Dupouy [Caracas, Editorial Arte] 1966. cxii, 1305 pp. ilus., retrs., facsím.

(8) Carnicelli, Américo. *La masonería en la independencia de América (1810-1830*). Tomo II.

(9) Robert Bontine Cunninghame Graham. *José Antonio Páez*. Kennikat Press. 1970. Austin, Texas.

(10) Barbosa de Oliveira, Tatiane Maria. “Entre generais: a carta que José Ignácio de Abreu e Lima enviou ao general José Antonio Páez”. Revista Nordestina de História do Brasil. Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB). 2019.

(11) Gómez Picón, Alirio. “Páez a través de la historia”. Boletín Cultural y Bibliográfico, 1979-06-15, Bogotá.